

JOSE TORRELLA CASCANTE

Catedrático de Construcción y
Arquitectura Industrial de la U.P.C.
y presidente de Ingeniería Torrella

Una visión actual de la construcción industrial

Desde hace años se produce un vertiginoso y continuo desarrollo tecnológico que se traduce en nuevos procesos de producción, con una maquinaria y unos medios auxiliares mucho más complejos y sofisticados. Es a partir de aquí que en el binomio Construcción Industrial adquiere mayor preponderancia el término Industrial, debiéndose adaptar a estas necesidades los medios y técnicas de la construcción. Así nació y se desarrolla actualmente el amplio campo de la construcción de plantas industriales, con una personalidad propia y claramente diferenciado de los demás sectores constructivos.

En primer lugar, la "funcionalidad" de una planta industrial se encuentra directamente relacionada con el proceso de fabricación. A partir de un "layout" de proceso, complementado adecuadamente con todos los servicios anexos que se precisan, llegaremos a establecer una implantación que constituirá la base más importante para un acertado diseño de la construcción.

Junto con la producción aparecen cada día con mayor incidencia las necesidades de almacenamiento y manutención, siendo conveniente en la mayoría de los casos, un estudio

especializado para lograr un óptimo aprovechamiento de espacios, así como de reducción de costos de manipulación y transporte interior.

Las instalaciones auxiliares, en mayor o menor amplitud, son siempre indispensables en toda construcción industrial para el proceso de producción, teniendo una marcada influencia en la solución constructiva. Con frecuencia estas instalaciones requieren unas obras o edificios funcionales o específicos que son típicos de la construcción industrial y le dan una mayor personalidad arquitectónica.

Los servicios y equipamientos para personal tienden a ser cada día más completos, como consecuencia de una mayor valoración del factor humano dentro de la industria.

Los criterios estéticos no pueden estar al margen de la construcción industrial. Coincidimos con John Ruskin en su comentario de la construcción "Exigimos de los edificios lo mismo que de los hombres, dos clases de bondad: primero que cumplan bien su cometido, y segundo que lo hagan con gracia y elegancia, siendo esta última otra forma de cometido". Un buen diseño arquitectónico no está en contraposición con la optimización del coste de inversión que debe presidir siempre una realización industrial.

